

Historia de gatos y gaviotas

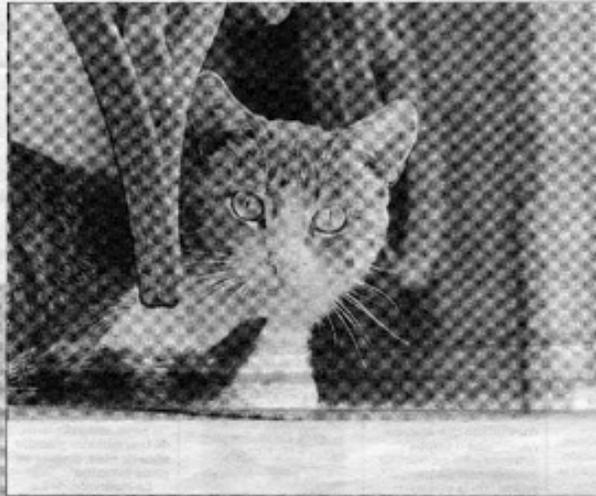
De 1261

RICARDO BADA
COLOMBIA, ALEMANIA

Erase una vez una gaviota llamada Kengah, que sumergió el pico en las aguas del Mar del Norte para atrapar un arenque y no escuchó por ello el grito de alarma de sus compañeras, y así fue que se convirtió en víctima de castradores de las costas marinas negras de aquellas latitudes. Agotando sus últimas fuerzas, consiguió llegar hasta un balcón de una casa de Hamburgo donde reposa un gato, Zorbas, único habitante de la vivienda a causa de las vacaciones de sus dueños. Antes de morir, Kengah logra poner un huevo y se hace prometer a Zorbas que lo cuidará hasta que nazca el pollito, y que le enseñará a volar (el pollito, no el huevo).

Kengah muere y Zorbas se aplica a cumplir su triple promesa. Para lo cual requiere la ayuda de cuatro congéneres: Colónelo, secretario, Sabelotodo y Baricento, todos ellos —como él— gatos de puerto, es decir: filia cultura portuense, una especie zoológica ignorada por la nomenclatura de Linneo. Pero no sólo tiene la ayuda de esos cuatro amigos: además tiene que defender a Afortunada (tal es el nombre con el que bautizan al pichón de gaviota de las sochamzas de un mundo cruel y en el que otros gatos (seguro que no de puerto, aunque también viven en Hamburgo) y unas ratas (élas sí de la raza ratas portuenses, me juego la corbata de

Si, es una hermosa historia con algunos golpes del mejor humor, generalmente a cargo de Sabelotodo, el gato enciclopédico.



Armani que me regaló mi hija Rebecca) tratan de convertir a Afortunada en un ragú delicioso. Es más, en días del cumplimiento de su triple promesa, Zorbas se ve obligado a romper un tabú gatuno de los más estrictos. Y no digo contando porque sería atentar contra la natural expectativa del lector del libro.

Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar (el título cuenta más de lo que yo me atrevería a contar jamás) se tituló una novela para jóvenes de 9

a 88 años, sustituido cuando a fuerza de mal usado, pero que en este caso se justifica porque en el texto se encuentran expresiones tales como "poner patas a la obra", que es la que emplearían jóvenes de 88 años para contarle la historia a los de 9 años. Desde el punto de vista del lenguaje, se me hace que el autor ha confundido sin querer el culo con las trompas y ha querido codificar una armónica perfrás en la que, por ejemplo, un gato no le "dice" sino que le "manilla" a sus

interlocu... perón, intermanilladores; y otras lindexas. Como la congruencia absoluta sería un aburrimiento inevitable, los gatos de esta novela sí preguntan, gritan, piden, sugieren, repiten, increpan, saludan, ordenan, se quejan, indican, reclaman, insisten, reconocen, se excusan, etc... pero no dicen, nunca dicen. Como si maravillado los gatos no pudieran decir: por amor de la que llamo semiótica perfrás, se confundió el decir con el hablar.

En cuanto a la narra-

ción en sí, ojalá no caiga jamás en manos de una crítica feminista. Las únicas apariciones femeninas en la novela son la gaviota víctima Kengah, la mamá gata de Zorbas, y otra gata llamada Bubuina, además de —claro está— la presentista protagonista, cuyo sexo se determina por métodos taxonómicos que me giraban a excesivamente antropomorfo, sin exceptuar ni a la propia Afortunada, son secundarias, y hasta superfluos dos de ellas. Merezco adorno. Eso sí, a cambio, los cinco gatos son de un protagonismo sublime. Me inclino a la quinta potencia, diría la crítica feminista. De todos modos, y a pesar de lo que

hecho el autor de tan hermosa historia. Pero cree, y lo dice a calderón quitado, que el homenaje no le hace honor a Zorbas. Para eso se necesitaba la pluma que escribió **Un viejo que leía novelas de amor**, y esa pluma (no precisamente de gaviota) parece estar embotada desde hace algún tiempo. Lo que aquí nos ofrece ahora no pasa por ser un lindo guiño para una película de dibujos animados: y con más de un préstamo tomado a Tom y Jerry, sin ir más lejos.

Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar, de Luis Sepúlveda, Tusquets Editores, Barcelona, 1996.

Historia de gatos y gaviotas [artículo] Ricardo Bada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bada, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia de gatos y gaviotas [artículo] Ricardo Bada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa